

tantos centros de fuerzas hasta entonces aislados y dispersos, conspiran juntos quizás hacia la fabricación de la síntesis científica!

He aquí cómo el aspecto patológico de la vagancia, que es el mismo del que ahora nos ocupamos, puede ser un extenso campo de experimentación para toda clase de elucubraciones biológico-psiquiátricas: hasta el punto de que no hay quizá un capítulo en estas ciencias en el que no tenga que ver la enfermedad sintomática de que aquí tratamos.

El fenómeno de la vagancia, o vagabundeo como le llaman otros, en vez de acercarse, pues, a un tipo específico con forma propia en su génesis, viene a ser, en la mayoría de los casos, una resultante, suma o agregado de fuerzas individuales patógenas de muy variada y diversa índole, casi siempre accidental y fortuitamente concurrentes en un mismo plano de la personalidad humana, fatalmente llamadas unas ya «ab ovo», bien desde el fondo del compuesto orgánico, bien desde el cielo de la misma superior psiquis, y despedidas otras durante el curso seguido por la órbita ordinaria de la función dinámica del ser.

Las enfermedades siguen y remedan el curso de la naturaleza, del mismo modo que la sombra sigue al cuerpo.

Así también podemos decir que la psiquiatría sigue de cerca a la misma psicología.

En este sentido, decimos que es una misma la ley fisiológica de asociación que preside el conjunto imergético y armónico de las diversas funciones normales psicológicas del compuesto humano, y la que relaciona y acopla, dentro lo que permitan la naturaleza, origen y condición de cada una de ellas, la actuación dinámica de las diversas lesiones o perturbaciones de las susodichas funciones cerebrales, psíquicas motrices, sensitivas y nerviosas, productoras del acto anormal-psiquiátrico.

Es también a la luz del reflejo de la llamada ley de reacción física que al asociarse se influyen de tal manera unas a otras, que casi llegan a constituir un grupo natural (si es lícito hablar así, tratando de anormalidades), con predominio casi siempre de una de ellas, que acostumbra ser la más importante o por su coeficiente cuantitativo, intensidad, superioridad, calidad del órgano lesionado, o bien